

Año  
VII

**HOJA DOMINICAL**

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS OBISPOS DE COSTA RICA

No.  
375

## SANTORAL

MES DE AGOSTO

Día 26 Domingo PURÍSIMO CORAZÓN de MARIA. San Ceferino, papa, Victor, mr. y Rufo.

**LUNA LLENA a 4 h. 29 m.**

„ 27 Lunes....S. José de Calasans y Cesáreo.

„ 28 Martes . .Stos. Agustín. ob., confesor, y Biviano.

„ 29 Miercoles....La degollación de S Juan Bautista. Stas. Cándida y Sabina, mrs., s. Adolfo.

„ 30 Jueves....Sta. Rosa de Lima, virgen [Patrona de América] y Sta. Tecla.

„ 31 Viernes....S. Ramón Nonato [Patrón de la ciudad del mismo nombre] y s. Aristides.

MES DE SETIEMBRE

Día 1 Sábado....Stos. Sixto, Lupo, obps., y Gil abad.

## DOMINICA DECIMACUARTA DESPUES DE PENTECOSTES

EVANGELIO SAN MATEO CAP. VI.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: nadie puede servir a dos amos; porque o aborrecerá al uno y amará al otro o respetará a uno y despreciará al otro. No podeis, pues, servir a Dios y a las riquezas. Por esto os digo, que no os inquietéis por el alimento de vuestra vida ni por el vestido de vuestro cuerpo. ¿La vida no vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Y no valéis vosotros más que ellas? Y ¿quién de vosotros puede con todos sus cuidados añadir a la estatura de su cuerpo un solo codo? Y ¿porque os inquietais también por el vestido? Mirad como crecen los lirios del campo: ellos no trabajan ni hilan. Y yo os aseguro que ni Salomón con toda su gloria se vió jamás tan bien vestido como uno de ellos. Pues si Dios tiene cuidado de vestir así la hierba del campo, que hoy está allí y mañana se echa al horno, ¿cuánto mayor cuidado tendrá de vosotros, gentes de poca fe? No estéis, pues, inquietos, preguntando; ¿qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos? como hacen los paganos que se preocupan de estas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial vuestras necesidades. Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura.

## REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

Dos son los señores que quieren dominar en nosotros: Dios y Lucifer. Dios nos ha criado, redimido, santificado y prometido el cielo en recom-

pensa de nuestras obras; Lucifer nos tienta continuamente, quiere sujetarnos a las pasiones más innobles y nos promete en premio de nuestras malas obras por él inspiradas las penas eternas del infierno. Los dos son enemigos que se odian a muerte, y nos imponen obligaciones contradictorias. ¿Es dudosa acaso la elección? No. Luego hemos de servir a Dios y solo a Dios. Y como Lucifer suele atraer a los hombres por medio de las riquezas, Cristo nos advierte que, aunque hemos de comer y vestir, no hemos de buscar estas cosas como si en ellas estuviera nuestra felicidad. Esta excesiva solicitud por las cosas terrenas es injuriosa a Dios, porque es negar su amorosa providencia para con los buenos: es inútil al hombre; porque todo lo ha de dejar en su muerte; es indigna del cristiano, que llama a Dios Padre Nuestro y, sin embargo, no le tiene confianza alguna, y es funesta para el cuerpo, al que cria en la molicie, y por lo tanto al borde de todas las pasiones.

Lo que hemos de procurar es buscar, ante todo, el Reino de Dios y su justicia, es decir cumplir en todo y sobre todo la voluntad de Dios, que es el cumplimiento de los divinos mandamientos y preceptos de la Iglesia, y todo lo demás se nos dará por añadidura.

## Para hacer obedientes a los niños

### *Lo que nunca hay que hacer*

1. Nunca repetir una orden.
2. Nunca dar una orden irrealizable.
3. Nunca tolerar que una orden dada no sea ejecutada.
4. Nunca emplear astucias.
5. Nunca mendigar la obediencia.
6. Nunca comprar la obediencia con promesas que no se cumplirán.
7. Nunca emplear apelaciones injuriosas.
8. Nunca mostrar al niño que se le cree capaz de desobedecer.
9. Nunca hacer amenazas irrealizables.
10. Nunca adular alguna pasión mala del niño.
11. Nunca ordenar nada cuando el niño está pasajeraamente dispuesto a resistir a las órdenes.
12. Nunca variar en las órdenes dadas.

### *Lo que se debe siempre hacer*

1. Acostumbrar a la obediencia desde los primeros años.

2. Exigir siempre obediencia inmediata, completa
3. Mandar siempre con calma, sin cólera y claramente.
4. Otorgar siempre su confianza a los niños, en tanto que no hayan abusado de ella, y hacerles creer que está uno seguro de su obediencia.
5. Mandar más bien que prohibir.
6. Dar siempre ejemplo de obediencia.
7. Castigar siempre la desobediencia.
8. Instruir a los niños acerca de sus deberes.

### *Lo que a veces se debe hacer*

1. Recompensar la obediencia.
2. Animar al niño; elevandolo a sus ojos.
3. Dar a conocer al niño el castigo de una desobediencia que hay razón de prever y temer.
4. Explicar las razones de las ordenes que se dan.
5. Hacer comprender cuánto antes que Dios manda obedecer.

## ¿La vida cristiana es fastidiosa?

*La vida cristiana es fastidiosa. ¡Privarse de todo! Tener miedo a todo! No es para mi semejante vida,*  
**Respuesta:**—Poco a poco, amigo mío; no te asustes tan fácilmente. La vida a privarte de todo ni tener miedo a todo. Exageras las cosas; y si bien es verdad que la ley del evangelio es un yugo, Nuestro Señor Jesucristo nos declara q' es *yugo suave y carga ligera.*

Sin duda conoces algunos buenos cristianos, y dime, ¿su rostro es acaso tan triste, tan melancólico y tan propio de seres desgraciados? Todos los que yo conozco, por el contrario, llevan impreso en su semblante algo de noble, algo de jovial y de placentero que difunde a su alrededor cierto bienestar,

No niego que para ser verdadero cristiano, sea menester velar sobre sí mismo y evitar ciertos placeres malos o peligrosos. No negaré que la lucha de la voluntad contra las pasiones sea algunas veces difícil y penosa.

Pero dime, ¿encontrarás acaso una situación sin lucha y sin sacrificios? Para aprender un oficio, para ganarse la vida, ¿no es menester pasar malos ratos y muchos malos ratos?

Aún para divertirse no pocas veces es necesario imponerse algunos sacrificios . . .

¡Y luego se quisiera que lo más grande, lo más importante, lo únicamente necesario, que es la obra de la salvación eterna, no costase nada! Eso es pretender imposibles.

La gente mundana ve que los cristianos oran, hacen penitencia, dan limosna a los pobres, reprimen sus pasiones y se abstienen de los placeres ilícitos.

Pero esto no es ver más que la corteza de las cosas. Acercate a esos buenos cristianos; penetra con investigadora mirada hasta el interior de

su vida, y observarás que sus corazones noblemente generosos, convierten en fáciles y aún agradables aquellos sacrificios en apariencia tan costosos.

Un buen hijo que se priva de algo por agradar a su madre, ¿no experimenta acaso viva satisfacción a causa de las privaciones que se impone?

La piedad cristiana encuentra sus dulzuras en lo que tiene de amargo el cumplimiento de los deberes, como las abejas encuentran la miel en el jugo de varias plantas amargas.

*Pruébalo y verás.* Para conocer ciertas cosas es menester sentirlas, experimentarlas; las palabras no son suficientes para hacerlas comprender. Para ello bástete tal vez recordar los días de tu infancia. Pocos hombres hay que no hayan saboreado la pura felicidad del amor de Dios en el grande y solemne momento de la primera Comunión. ¡Tú eras feliz entonces! Y ¿por qué? Porque eras puro, casto, aplicado al bien; en una palabra, porque eras cristiano.

Vuelve a serlo y otra vez serás feliz. ¡El Dios de tu niñez y de tu primera Comunión, no ha cambiado... como tú! El te ama aún, y está esperando la vuelta de su hijo pródigo. No le temas: es el Salvador bondadoso, es el refugio de los pecadores arrepentidos; "Nunca, dice, rechazaré al que venga a Mi.

En cuanto a las diversiones, si son buenas y honestas, nada impide el asistir a ellas; pero si son ilícitas, no se puede asistir a ellas; pues van contra la ley de Cristo y la pública moralidad. Toma, pues, estimado lector, ese yugo dulce y ligero de la vida cristiana, y encontrarás el reposo, la paz del corazón, la verdadera alegría en este mundo y después de la muerte los eternos goces del paraíso.

## Padre Nuestro...

¡Oh supremo Creador y Señor nuestro  
Padre sublime del Divino Maestro!  
Tú, que Estás en el Trono de los Cielos  
Y que tienes para nos grandes anhelos;  
Sea siempre, ¡oh Dios!, santificado,  
Tu nombre tan excelso y venerado;  
Y venga a nos, Señor, tu reino augusto,  
Pues Eres tan magnanimo y tan justo;  
Tu misma voluntad de las Alturas  
Sea aquí, donde viven tus criaturas;  
Danos hoy, nuestro pan de cada día,  
Ese pan de sustento y alegría;  
Perdona nuestras deudas a nosotros,  
Así cual perdonamos a los otros;  
Apártanos la mala tentación.  
E inspiranos el bien y la razón

*Virgilio C.*

## Asamblea de los Prelados

Se celebró en París [27 y 28 febrero 1923] la gran Asamblea de Cardenales, Arzobispos y Obispos de Francia.

Después de varios acuerdos, trató del laicismo y de la cuestión social y después de pasar revista a las principales Encíclicas de León XIII Pío X y Benedicto XV, relativas a esta materia, los Obispos llaman especialmente la atención sobre las enseñanzas contenidas en la Encíclica *Ubi Arcano* de Pío X, relativas al Modernismo.

Después de anatematizar todo modernismo dogmático, moral, jurídico social, la Asamblea consagró su atención a la crisis de la natalidad, indicando los medios más aptos para impedir la despoblación de Francia, el primero de los cuales es fortificar restaurando las santas leyes del matrimonio cristiano y trabajando por la derogación de la ley del divorcio.

Por último, los Obispos terminaron rechazando los procedimientos de lo que se ha llamado la educación sexual, apoyada en la ciencia solamente, con exclusión de toda moral religiosa y reprobando con igual insistencia los métodos de iniciación pública y colectiva de la infancia, sea por la escuela, sea por los libros, sea por medio de las imágenes o que esa iniciación debe reservarse a conferencias. Los obispos afirmaron al padre o a la madre, y

si estos no pueden darla, a personas designadas por ellos, que merezcan toda su confianza.

## No los quieren

La tentativa de los protestantes metodistas que, armados de millones de pesos, esperaban poder fundar en Roma, como reto al Vaticano, una Iglesia y universidad, ha dado motivo a una interpelación en la Cámara de los Diputados italiana.

El diputado Cingolani, secretario del grupo parlamentario popular, ha preguntado públicamente al gobierno si no iba a intervenir para que los metodistas no siguiesen ofendiendo el sentimiento católico de Roma y del mundo.

El gobierno contestó que no podía dar ninguna respuesta categórica, pero dió a entender que intervendría contra ese inminente reto al Vaticano.

En verdad, la interpelación se hizo más para advertir a los metodistas que por temor de que el gobierno dejase hacer; porque no hay un solo italiano que pueda pensar seriamente que un gobierno que sea verdadero producto de la mayoría del país, intente sobreponerse a la oposición del pueblo, arrastrando los peligros políticos que sobrevendrían si se permitiese a los protestantes extranjeros plantar su tienda en Roma como en tierra conquistada.

En el desenvolvimiento de la interpelación produjo gran impresión la actitud del grupo parlamentario socialista, que no se manifestó contrario a los metodistas. Esto ha hecho pensar que los socialistas tal vez estén de acuerdo con los protestantes, y que la influencia extranjera no sea extraña al movimiento de aversión que se ha venido advirtiendo contra los que actualmente ocupan el poder.